

Frente libertario

Madrid,
7 de diciembre
de 1937

Número 342

editado por el comité de defensa confederal = región centro

ARTILLERÍA DEL PUEBLO

Nuestros artilleros saben que en su técnica y en su heroísmo está una de las principales palancas del triunfo de los humildes. Y ajustan su conducta a los postulados de la victoria

Hablar de Ejército Popular, de soldados del Ejército Popular, es tanto como hablar de un constante deseo de superación en todos los aspectos, es tanto como hablar de una perenne renovación de heroísmos admirables, en los que no se sabe qué admirar más, si el afán hondo y tenaz de lograr la victoria, aun a costa de los mayores sacrificios, o el desprecio hacia todos los peligros y hacia todos los dolores que son secuela ineludible de la guerra. Y el Ejército Popular, síntesis armónica de una serie de colaboraciones firmes y tenaces, encuentra en los artilleros de la España trabajadora y revolucionaria la expresión concreta y firme de todas las virtudes que deben reunirse en la figura de nuestros combatientes, para que éstos puedan llenar de una manera total y completa, satisfactoria, todas las condiciones que son precisas e imprescindibles para que la victoria se incline definitivamente del lado de los humildes, de los desposeídos de todo bien material, y que sólo cuentan con su arrojo y con su firmeza de espíritu para conseguir el triunfo y con él la libertad para sí mismos y para todos los oprimidos de la tierra.

No es sólo el valor la condición que tienen que llenar los artilleros para conseguir que su actuación no sea infecunda; no sólo a golpes de heroísmo cumplen los artilleros con la misión que se les ha encomendado por sus hermanos de lucha; necesitan todavía más: necesitan la técnica, necesitan los conocimientos que sólo se adquieren con estudio y con vocación; y esto contribuye a aumentar todavía más el valor y la trascendencia de la actuación de todos esos jefes, oficiales y soldados que llevan en las vueltas de sus uniformes la granada encendida, el emblema de la Artillería.

Es preciso en ellos valor y técnica, heroísmo y capacidad, abnegación y conocimientos. Y todo esto se ha llegado a reunir en ese arma, que tan-

tos servicios lleva prestados a la causa del pueblo, en una síntesis armónica que es promesa de seguros frutos de victoria. De donde no había

nada, nada más que buena voluntad, ha surgido una técnica precisa y exacta que cumple admirablemente su función. Y los artilleros españo-

les suministran la mejor prueba que puede presentarse para demostrar la formidable potencialidad de una voluntad puesta al servicio de la causa

popular, de la liberación de todos los humildes.

Y caballo en el viento, con la velocidad en sus estrías y el estallido sujeto entre sus capas de acero, allá van los disparos de nuestra Artillería hasta los objetivos que se pretende batir. Y junto a los cañones, que aún humean por sus bocas que cantan victorias, los artilleros, firmes en sus puestos, seguros de su misión y dispuestos a cumplirla agotadoramente, por muchas que sean las dificultades, por grandes que sean los sacrificios que tengan que realizar.

¡La Artillería del Ejército Popular! Magnífico ejemplo de táctica y de valor sereno, compendio de todas las virtudes calladas de que es capaz nuestro pueblo, ejemplo de los heroísmos que es preciso imitar para que las esperanzas de todos los trabajadores del mundo no estallen como pompas de jabón, sino que cumplan los objetivos que su misma confianza les ha asignado de una manera segura y certera.

¡Artilleros de España! En vuestros conocimientos y en vuestro valor se encuentra uno de los pilares sobre los que se levantará la vida limpia y clara del pueblo español, y sobre los que se apoyarán los trabajadores de todos los países para ver convertidas en realidad sus ilusiones de libertad y de paz.

En vuestros rostros cubiertos de polvo, que tantas veces se han visto envueltos por el humo de vuestros disparos, y en vuestros oídos, donde tantas veces han silbado la tétrica canción de la muerte los obuses enemigos y las bombas de aviación de los rebeldes, se dibuja cada día, con rasgos más acentuados, la sonrisa con que se acoge la victoria.

Seguid en vuestro puesto, preparad vuestro espíritu a nuevos heroísmos, que el pueblo español no olvidará nunca que la paz que disfrute en el futuro os la deberá en gran parte a vosotros mismos.



frente libertario

Redacción y Administración
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58553

Un símbolo: Madrid. Una realidad: el Sindicato

Madrid, ejemplo de austeridad, de sacrificio, de tenacidad, de resistencia, santifica con su heroicidad la bravura de los combatientes de la libertad. Madrid, centro de las miradas del mundo, merece la admiración de toda la retaguardia. Es hacia esa ciudad donde deben converger todas nuestras actividades, porque es hacia ella donde el fascismo dirige sus más brutales ataques. Es deber de cada uno y de todos los que en la retaguardia luchamos para fortalecer los frentes tener preferencia por ese pueblo, que lleva un año resistiendo el empuje de la furia destructora del fascismo.

Es Madrid el símbolo de la victoria; por eso requerimos de todos los antifascistas que presten el mayor apoyo a los bravos defensores de Madrid y tengan la máxima admiración por todos los que en la retaguardia mantienen la vida normal de nuestra gloriosa e invencible capital.

Porque es Madrid capital de España, y capital de España lo será, a pesar de que en las columnas de la Prensa reaccionaria del mundo se señalen dos capitales.

Para el pueblo que ama y desea vivir en paz y fraternidad, sólo hay una capital de España, y es Madrid.

Junto a ese símbolo existe también una realidad: el Sindicato. Lo hemos dicho y seguimos diciéndolo. Es el Sindicato el llamado a vencer al fascismo y a reconstruir España. Son los trabajadores encuadrados en su organismo, que fué de lucha de clases, hoy laboratorio de experimentación económica, los que en la Historia tienen por misión el crear una economía nueva que termine con la desigualdad social y económica.

Si no se quiere reconocer rápidamente la potencialidad de los Sindicatos, esperamos días tristes, porque no es posible que España halle nuevamente el camino de su prosperidad, sin la colaboración desinteresada de los obreros. Es desde el Sindicato de donde los obreros lanzan sus iniciativas. Es en este laboratorio social y económico donde ponen nuevos ensayos en práctica, cuyos resultados, a pesar de las dificultades de los transportes y de la escasez de materias primas, son tan evidentes que nadie se atreve a negarlos.

Vivimos momentos de emoción, la cual es hija de la crueldad y de los alardes destructores del fascismo. Esa emoción, que es todo sufrimiento en los corazones sensibles al dolor ajeno, nos invita a la más estrecha unión antifascista, y para eso es el Sindicato el punto de convivencia, porque de este organismo salen, no solamente las orientaciones y las nuevas modalidades, sino que también surge por libre espontaneidad de los obreros valor y heroísmo, que se traslucen en un afán puesto por las masas en el deseo unánime de morir o vencer.

Estas características, trazadas a grandes rasgos, son fruto del amor a la libertad que sienten los oprimidos, los cuales, ante el dolor inmenso que sufren los obreros españoles y las vicisitudes que pasan sus hermanos más allá de las fronteras, de día en día se parapetan con mayor ahínco en el Sindicato, porque

saben perfectamente que éste es el baluarte contra el que han de estrellarse todas las reacciones y es también el organismo que ha de traer días de paz y de sosiego a todos los hogares proletarios. Y cuando mencionamos proletarios lo hacemos sin distinción de clases ni de matices, porque entendemos que ya no pueden existir en el mundo seres que vivan de la explotación ajena. Por supuesto, siendo todos trabajadores, todos somos hermanos. Unidos vamos desde el Sindicato a la conquista de la felicidad universal.

Visado por la censura

MÉJICO

Méjico hermano, tú que obras y no hablas; tú que te has entregado sin reservas a nuestra causa, tú que has demostrado con tus acciones lo que es la solidaridad, no figuras en la Prensa española con grandes titulares, a ti, que todo lo mereces, parece que se te olvida. Sólo hay entre nosotros un sector que te recuerda. Vivimos en un mundo lleno de injusticias, y los hombres acostumbrados a este mundo se complacen en ser injustos. Se premia la hipocresía, la audacia y el atropello; se combate la nobleza, la austeridad y el respeto. De un confín a otro de la Tierra, se ufana chulescamente la tiranía, corren velozmente aires de dictadura que amenazan con destruir todo cuanto el hombre creó en pro de la libertad.

A España le ha tocado sufrir las consecuencias de esos aires. Con nosotros se ha hecho, y se sigue haciendo, el más bárbaro de los asesinatos. A ningún hombre medianamente equilibrado le puede caber en la cabeza que lo que se hace con España puede consentirse. Sin embargo, el Mundo contempla el asesinato con tranquilidad idiota, con despreocupación demente. Se nos atropelló primeramente todos los derechos escritos, y seguidamente el derecho más primordial: el derecho a la vida!

Han caído sobre España, como lobos hambrientos, naciones mucho más potentes que nosotros, y el resto del Mundo, en lugar de terciar en nuestro favor, como era su deber, porque así lo habían firmado ante un Tribunal creado por todas las naciones para velar por la seguridad de los pueblos, se reunieron para deliberar si era cierto el atropello. Llevan ya diez y seis meses discutiendo, y aún no saben si a España se la atropelló. Entre tanto, nuestras ciudades se destruyen, nuestros pueblos desaparecen, nuestra juventud se extermina.

Sólo tú, Méjico hermano, has dado el grito de protesta desde el primer día. Sólo tú te has solidarizado con nosotros desde el primer día también. ¡Sin pregonarlo! ¡Sin buscar recompensa!

Todos los que vienen a España se llevan pedazos de ella; ¡menos tú, hermano Méjico!

Los españoles de verdad sucumbiremos antes que ser sometidos, y en nuestros últimos instantes blasfemaremos contra los asesinos y contra los que lo consienten; pero, en el instante mismo de morir, nuestro último pensamiento será para ti. Moriremos pensando que, entre todos los pueblos, hay uno que se ha grabado en la conciencia de los hombres libres: ¡Méjico! ¡Méjico!

LAS RELACIONES INTERNACIONALES

"Queremos ser fuertes-ha dicho Delbos—porque los débiles corren el riesgo de no tener ni voz ni voto"

VARSOVIA, 6.—El señor Delbos ha declarado que el estrechamiento de relaciones entre Inglaterra, Polonia y Francia equivale también a un refuerzo de la alianza franco-polaca, que no va dirigida contra nadie. "Queremos ser fuerte—dijo—, ya que en el mundo actual los débiles corren el riesgo de no tener ni voz ni voto. Los acuerdos que hemos concertado tienden a mantener nuestra seguridad, pero también a ampliarse. Estoy seguro de que Polonia y los demás países que voy a visitar son de la misma opinión. Queremos colaborar en la pacificación de Europa y nos esforzamos por obtener una aclaración de la atmósfera, algo pesada que existe en la actualidad y un amplio alivio de Europa."

INSISTIENDO

En la calle de Alcalá, entre el café Aquarium y el Fénix, hay un establecimiento muy elegante, a la antigua usanza, que expende licores, y siguiendo la línea general de nuestra flamante retaguardia, que consiste en no darse por enterada de las disposiciones que el Gobierno dicta referente a la regulación de precios, cobra por medio litro de coñac, envasado en una botella de Carabaña y marca QUILES, la cantidad de nueve pesetas.

Este coñac, fabricado, según etiqueta, en Masanasa (Valencia), es producto de un aborto posterior a nuestro 18 de julio. Digo un aborto porque no hay quien sepa a qué sabe el mencionado licor ni de qué está hecho.

Pues entonces vamos a dejar que nos envenenen y nos atraquen y terminemos antes.

Todas las personas que cobran del Erario público, o sea de los fondos del pueblo, y que se dedican a reprimir esta nueva modalidad del bandidaje saben mejor, infinitamente mejor, que los combatientes donde radican estas alimañas que le han salido al sufrido, heroico y único pueblo español.

Dar con estos entes cancerosos es cuestión exclusiva de decencia. No hacerlo es incurrir en una negligencia punitiva que en nuestra época no debe tener cabida. Porque si los encargados de exterminar a tanto indeseable no lo hacen

Ya estamos hartos de mantener y soportar tanto vago, maleante, atracador

Nosotros queremos y luchamos

Inglaterra y el Japón

Inesperados acontecimientos han tenido lugar en el lejano Oriente, con ocasión de la guerra chino-japonesa. Inesperados sobre todo para Inglaterra, que ha visto con sorpresa cómo el Japón conminaba a sus buques de guerra para que se retirasen del lugar donde se encontraban anclados, si no querían ser bombardeados. Muchas han sido las pruebas que ha tenido que soportar el prestigio naval británico desde hace unos años a esta parte, pero ninguna tan amarga—amarga para el imperialismo inglés—como la que implica esa amenaza japonesa.

¿Creyó Inglaterra en algún momento que habría país capaz de ordenar a los buques de guerra ingleses que se retirasen del lugar que ocupaban? ¿Juzgó algún inglés posible semejante conminación? Desde luego, no.

Ahora ya ha visto cómo estiman su prestigio y su poder los países fascistas; ya se ha convencido de que, si todavía en Europa la tratan con respeto y deferencia—porque en Europa es más fuerte que ellos—, no ocurre lo mismo en Asia, donde la distancia hace disminuir la potencialidad guerrera de la Gran Bretaña. Allí Inglaterra es tratada con la punta del pie. Y tiene que conformarse con que la traten así y no recurren a tratarla con la punta de las bayonetas.

Esos buques de guerra ingleses, cambiando de apostadero ante la "orden" del Japón, son todo un símbolo de la política internacional de la hora presente. Son el símbolo de la decadencia de las democracias. Y si éstas no quieren verse definitivamente arrinconadas—y ello en breve plazo—tienen que cambiar radicalmente de conducta.

por una sociedad nueva, limpia de lacras. No queremos ni toleraremos ningún retoño de meretriz. Para conseguirlo exponemos nuestra vida en las trincheras.

escardando tanta maleza. Todos los que aún no han comprendido la grandeza de nuestra epopeya deben apresurarse a quitarse la careta.

Y esto que lo entienda bien el que leyere, esté donde esté.

A los dieciséis meses de fratricida lucha no hay derecho ni pretexto alguno para mantener una retaguardia infecta.

Lo mejor de nuestro pueblo se bate en los frentes, ha renunciado provisionalmente a mucho y exige correspondencia en las conductas. De no ocurrir así, que nadie se asombre

LIBERRIMO

Del 9 largo

A causa de ciertos movimientos políticos desarrollados en estos días por cierto sector revolucionario (?), nos acordamos de aquel cuentecillo que termina: "¡Sácame del pozo, que no te hago nada!"

*** Nos viene a la memoria, no sabemos por qué, el dicho popular de: "¡Que me quiten lo bailado!"

Efectivamente, es lo único que no se le puede quitar a los que han estado bailando desde el 18 de julio de 1936.

*** Otra vez resuenan las voces apocalípticas de la tragedia escenificada en desfiles de atavoces. ¡Compañeros: preparados!

*** Se ha casado el "comandante de nuestro pueblo", como dice "Estampa".

Suponemos que se referirá al pueblo donde se ha verificado la boda, porque NUESTRO PUEBLO tiene algunos comandantes más.

Y por ahora, uno menos.

*** ¡Lo que cuesta un Gobierno civil, por insignificante que sea!

Dos soldados del Tercio refieren el terror que impera en el campo rebelde

EL ODIO A LOS INTELLECTUALES

Se han pasado dos soldados del Tercio, que manifestaron ha vuelto la época del terror, que está a cargo de los moros, italianos y alemanes.

Las atrocidades que cometen los moros no pueden reprimirlos ni aun los propios jefes. Los fusilamientos vuelven a estar a la orden del día. Existe una verdadera persecución contra los intelectuales y los hombres de profesiones liberales, especialmente los maestros y los médicos.

En el sanatorio de La Lanzada, de Pontevedra, las enfermeras tuvieron que abandonar su trabajo, ante la agresividad de los moros. Estos, al día siguiente de la huida de las enfermeras, se dedicaron a buscarlas. A las que encontraron se las llevaron a un monte, y a algunas, después de abusar de ellas, las mataron.

En Pontevedra, según estos legionarios, tan pronto como anochece, son cerradas todas las casas, para eludir las agresiones de los extranjeros. Sin embargo, se producen incidentes por la actitud de los invasores, contra los cuales nada hace la Policía, ya que quien se opone a sus deseos es muerto a tiro.